

**Frank Molano Camargo.**

*Historia de la basura en Bogotá. Escobitas, bacterias y botaderos (1950-2003).*

Bogotá: Universidad de los Andes / Universidad Distrital

Francisco José de Caldas, 2023. 279 páginas.

La historia se construye a partir de huellas, indicios, rastros que las sociedades e individuos dejamos, consciente o inconscientemente, algunos más duraderos y reconocidos que otros. El libro de Frank Molano reflexiona sobre un tipo de huellas que ha venido siendo incorporado en la reflexión historiográfica urbana de las últimas décadas, pero sobre el cual aún queda mucho que decir: las llamadas basuras o desechos. Al ser el residuo de lo que produce una sociedad, la basura ha sido vista precisamente de forma residual en la historiografía. Para rebatir esta tendencia, el argumento central del profesor Molano es que

... lejos de ser un objeto residual al final del proceso de consumo, las basuras son producidas y productoras de relaciones sociales y ambientales, muchas veces basadas en la desigualdad, que están en la base de la construcción de la comunidad política urbana y de sus dos actores centrales: el Estado, en su escala local (el municipio), y la ciudadanía, juntos relacionados con actores no humanos, por ejemplo, las bacterias, los cuerpos de agua urbanos (ríos, humedales, suelos) (p. xxiii).

Aunque el autor ubica su investigación en el acotado campo de la historia ambiental urbana, del cual es uno de los investigadores latinoamericanos más reconocidos, el libro aporta no solo a la historia urbana y la historia ambiental, sino a campos interdisciplinarios más amplios, como las humanidades ambientales, la gestión y administración pública, la planeación urbana o la gestión ambiental. Pero además tiene otra virtud, y es que dialoga con debates localizados en temas “clásicos” de la historiografía política, social y cultural. En ese sentido, atiende el llamado que Claudia Leal, una de las pioneras de la historia ambiental latinoamericana, hizo hace unos años al gremio de la historia ambiental, en el sentido de ofrecer miradas novedosas para que el conjunto de profesionales y practicantes de la

disciplina, a quienes los temas ambientales no han logrado convencer, se vean compelidos a involucrar nuevas preguntas y miradas para enriquecer la historiografía general.<sup>1</sup>

De esta forma, a lo largo de los seis capítulos que componen el libro y a partir del uso de fuentes diversas, que incluyen archivos institucionales, entrevistas a antiguos trabajadores, informes técnicos y artículos de prensa, el texto articula el análisis de la producción de desigualdades urbanas desde una perspectiva socioeconómica, abordaje que ha dominado la mayor parte de la historiografía, no solo bogotana sino latinoamericana,<sup>2</sup> con las transformaciones y retos ambientales que ha supuesto la cambiante materialidad de la basura y su desigual generación y distribución en la ciudad. Molano usa como eje central el concepto de “régimen de basura”, categoría propuesta por Zsuzsa Gille en 2007, y que el investigador colombiano adapta al caso bogotano y define como “patrones de gestión de la compleja materialidad de los desechos, de las representaciones sobre lo útil y lo inútil, de la definición e implementación de una determinada ruta sanitaria de la basura y las pugnas sociales y políticas que los anteriores aspectos concitar” (p. 245).

El libro está dividido en dos partes, cada una de ellas dedicada a analizar los dos regímenes de basura identificados por el autor: el régimen de basura desarrollista y el neoliberal-ambientalista. Lejos de ser estables, cada régimen exhibió “fisuras e inconsistencias” y estuvo expuesto a “recibir el contragolpe de la basura, cuya materialidad resulta muchas veces ingobernable”. El primer régimen del que se ocupa la investigación lo denomina el profesor Molano desarrollista, al estar enmarcado en un contexto global de políticas configuradas a partir de ese concepto. En este periodo, que se extendió aproximadamente entre 1950 y 1985, las ciudades latinoamericanas experimentaron importantes cambios demográficos, urbanísticos y económicos, los cuales llevaron a que la basura se volviera objeto de atención de las políticas locales y se convirtiera en eje de las relaciones entre Estado y ciudadanía.

De un lado, la superación de la pobreza, objetivo principal de las políticas desarrollistas, implicaba un mayor consumo de bienes y servicios, lo que supuso un aumento en la cantidad de basura generada, y, de otro, la descomposición de la misma, dado que era altamente orgánica, suponía un reto para la salud pública de una metrópoli que se construía en un marco de desigualdad económica. En un ámbito clientelista, que caracterizó las relaciones entre Estado y habitantes en Colombia en el periodo del régimen desarrollista, el intercambio de favores aseguraba la subordinación y cooptación de los sectores populares. En este contexto, en 1958 se creó una empresa municipal encargada del aseo. Molano

1 Claudia Leal, “Aguzar la mirada colectiva, el gran desafío de la historia ambiental latinoamericana”, *Historia y Sociedad* 36 (2019): 243-268.

2 Gerardo Martínez Delgado y Germán R. Mejía, eds., *Después de la heroica fase de exploración: la historiografía urbana en América Latina* (Bogotá: Universidad de Guanajuato / Pontificia Universidad Javeriana / Flacso Ecuador, 2021).

se aparta tanto de las interpretaciones que señalan la ineficiencia de dicha empresa como de otras que la presentan como un logro del movimiento sindical popular. Más bien ve la Empresa Distrital de Servicios Públicos (EDIS) como resultado del contexto clientelista que permitió la ampliación de la cobertura del servicio de aseo y una oportunidad de empleo para sectores populares marginados. Pero en el régimen desarrollista, tema que ocupa los tres primeros capítulos, se buscó mejorar el contrato sanitario, término por el cual el autor alude a los acuerdos tácitos y explícitos entre el Estado y los habitantes para garantizar un adecuado tratamiento a los desechos, y también el aprovechamiento económico de los mismos mediante la producción de abonos, intento que fracasó.

En el capítulo 3 se abordan con profundidad las “paradojas del aprovechamiento de las basuras” (p. 89). Además del fracaso en la política de compostación mencionado, se muestra cómo, debido a la composición mayoritariamente orgánica de la basura bogotana, se generaron conflictos entre los empleados de la EDIS, quienes tuvieron incluso un criadero informal de cerdos en el principal botadero la ciudad, los habitantes de sectores urbanos, que también buscaban utilizar los desechos en otros usos domiciliarios, y los llamados recuperadores, antecesores de los recicladores de las décadas posteriores y que eran los dinamizadores de un mercado de artículos de segunda mano. Pero, sobre todo, el capítulo contribuye a entender mejor un proceso señalado en la historiografía urbana y ambiental de Bogotá: la desaparición de humedales y otros cuerpos de agua. Durante este periodo, y apoyados en informes técnicos producidos en Estados Unidos, el Estado estimuló el uso de las basuras para rellenar y construir los llamados “suelos urbanos”, cuyo fin, sin embargo, no era la producción agrícola, sino la habilitación de áreas para la construcción, principalmente de sectores populares. Como señala el autor, los impactos de esta política están por verse en un contexto de cambio climático y una amenaza sísmica siempre presente en la capital.

El régimen desarrollista dio paso, no sin contradicciones y luchas, desde mediados de los años ochenta, al régimen neoliberal, caracterizado por políticas de “privatización y mercantilización de bienes y servicios públicos” (p. 248). Aunque este régimen permitió mejorar la cobertura de la recolección de los desechos, favorecida por el pago que se les hacía a los prestadores privados por cada tonelada recogida, significó también el incremento en el costo del servicio para los habitantes, la degradación de las condiciones laborales de quienes recolectaban los desechos, ante la desaparición de la EDIS, y la exclusión de los recicladores populares, vista como una competencia antitécnica e insalubre. En este nuevo régimen, la basura también mutó en términos materiales. Las nuevas dinámicas de consumo alentadas por la promoción de un individualismo intensificado incrementaron el volumen de desechos en general, así como la aparición de nuevos materiales, menos orgánicos y cuyo grado de toxicidad también es mayor.

Lo anterior, aunado a una nueva fase de la planeación urbana, que reforzó la desigualdad territorial, llevó al establecimiento de una nueva tecnología de disposición final:

el relleno sanitario. Soportado también, como los rellenos de humedales, en tecnologías importadas, en 1988 se localizó al sur de Bogotá, en la parte rural de la localidad de Ciudad Bolívar, el relleno sanitario Doña Juana. Proyectado inicialmente para quince años, luego de los cuales se construiría un parque público, la realidad llevó a la producción de un “paisaje tóxico” (concepto tomado del antropólogo Haeden Stewart), un territorio cargado de malestar y violencia que vincula actores humanos y no humanos y lleva a la degradación de biomas, comunidades humanas y entornos.<sup>3</sup> Una manifestación especialmente trágica de este paisaje tóxico, abordada con detalle en el capítulo 5, fue el deslizamiento de más de un millón de toneladas en 1997, evento que evidenció las desigualdades socioecológicas que experimenta aún el sur de la ciudad.

Este tema del relleno sanitario es un ejemplo de otro de los aportes del libro analizado: su proyección a la contemporaneidad y su diálogo con temáticas debatidas actualmente en el campo de las políticas públicas. En el capítulo 6 trabaja el tema del reciclaje y los recicladores como actividades y actores clave en el presente y futuro de las ciudades. Resistidos como agentes insalubres y peligrosos al comienzo, poco a poco han logrado reconocimiento, principalmente a partir de las luchas y movilización para exigir su papel como actores urbanos en un momento signado por la incertidumbre ambiental. Este abordaje de los problemas actuales como procesos históricos se apoya finalmente en el manejo de una historiografía internacional amplia y actualizada, lo que le permite tender puentes de análisis no solo en términos temporales, sino también geográficos, por lo que puede convertirse en un referente sobre los estudios ambientales urbanos, al menos para América Latina, con esas otras realidades y, en últimas, permite proyectar también el alcance de este libro más allá de Colombia.

#### ➡ **FABIO VLADIMIR SÁNCHEZ CALDERÓN**

Universidad Nacional de Colombia, Colombia

[fvsanchezc@unal.edu.co](mailto:fvsanchezc@unal.edu.co) | <https://orcid.org/0000-0002-1168-4845>

3 Haeden Stewart, “Toxic Landscape: Excavating a Polluted World”, *Archaeological Review from Cambridge. On the Edge of the Anthropocene Modern Climate Change and the Practice of Archaeology* 32 n.º 2 (2017): 25-37.